



Melina **BERTOLOTTO***

*: Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Buenos Aires, docente del Sub-trayecto de prácticas preprofesionales de la Carrera de Trabajo Social UBA. Coordinadora del Centro socioeducativo y comunitario El Torero, Rafael Castillo, La Matanza. e-mail: melinabertolotto@gmail.com

Paloma **RODRÍGUEZ***

*: Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de La Matanza. Asesora en el Consejo Provincial de Educación y Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Docente de Metodología de la Investigación Programa Fines. e-mail: lic.palomarodriguez@gmail.com

PRESENTADO: 30.06.25

ACEPTADO: 21.07.25

CAMINOS POSIBLES PARA TRABAJAR CON JÓVENES. LA EXPERIENCIA EN PROGRAMAS DE PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE DERECHOS EN EL MUNICIPIO DE LA MATANZA.

169

Resumen

El artículo aborda las juventudes de sectores populares en La Matanza desde una mirada situada, crítica y propositiva. Analiza sus condiciones de vida, atravesadas por múltiples vulneraciones, y el impacto de políticas públicas locales como el Programa Envión-Podés. Se destaca el rol de las organizaciones comunitarias y la necesidad de nuevas institucionalidades que interpelen a los jóvenes desde su potencial. Frente al debilitamiento del Estado y la exclusión post pandemia, se ponen en valor intervenciones integrales, territoriales y corresponsables.

Palabras Clave: Juventudes; Intervención territorial; corresponsabilidad; vulneraciones de derechos.

Summary

The article examines youth from marginalized sectors in La Matanza through a situated, critical, and proactive lens. It analyzes their living conditions, marked by multiple forms of vulnerability, and the impact of local public policies such as the Envión-Podés Program. The role of community organizations is highlighted, along with the need for new institutional frameworks that engage young people based on their potential. In the context of a weakened state and post-pandemic exclusion, the value of comprehensive, territorial, and shared-responsibility interventions is emphasized.

Key words: Youth; Territorial intervention; Shared responsibility; Rights violations.

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo se propone la reflexión sobre la intervención con jóvenes de sectores populares en el municipio más poblado del Área Metropolitana de la Provincia de Buenos Aires: La Matanza. Aborda un posicionamiento sobre el concepto de juventudes y la descripción de algunos indicadores de sus condiciones de vida y de las problemáticas que atraviesan. También se pregunta sobre el vínculo de los jóvenes y las instituciones. A su vez, presenta el caso del programa Envión-Podés como emblema de la intervención con jóvenes por sus características y desarrollo en el tiempo, junto con otros programas destinados a esta franja etaria. Por último, incluye un desarrollo sobre posibles abordajes basado en la experiencia laboral de las autoras desde un enfoque del Trabajo Social.

JUVENTUDES SITUADAS

170

Nos proponemos para este breve diagnóstico reflexionar sobre juventudes situadas. La juventud como categoría social no se define exclusivamente por la edad, sino que se construye en el juego de las relaciones sociales. Cuando hablamos de juventud nos referimos a un concepto relacional, históricamente construido, situacional, y cambiante. Cada sociedad, cada cultura y cada época definirá entonces sentidos hegemónicos, pero también alternativos de lo que es ser joven (Chaves; 2010).

En nuestra sociedad la mayor parte de las representaciones se construyen desde una perspectiva adultocéntrica en la que la adultez es ubicada como parámetro positivo respecto de las demás etapas de la vida; por lo cual, como explica Mariana Chaves (2010), lo joven se define por diferencia a lo adulto: desde la falta, las ausencias y la negación.¹

En contraposición, resulta relevante retomar el aporte de Graciela Tonón quien refiere a los jóvenes como “sujetos significativos y protagonistas de su propia historia, connotándolos desde lo

positivo y no desde la visión negativa que tantas veces nos muestra el discurso dominante en nuestras sociedades” (2006, 11).

Respecto a las juventudes con las que trabajamos, otro aspecto a tener en cuenta refiere al concepto de pobreza persistente. Entendiendo el mismo como una condición de privación generalizada que compromete la reproducción de la vida familiar y que en general se sostiene a través de generaciones, a pesar de posibles cambios favorables en la situación social y económica. Esto se expresa en un cotidiano atravesado por la vulnerabilidad material y relacional, en la que alimentarse, contar con una vivienda digna y bienes mínimos, la integridad física y emocional, y la estabilidad de las relaciones interpersonales no están garantizados.

Debemos considerar que el advenimiento del neoliberalismo como modelo económico y político capitalista implicó la transformación del Estado, cambios en el sistema de producción, aumento de las desigualdades sociales y económicas y, por ende, la marginalización de grandes sectores de la población. Al respecto de estas transformaciones Rossana Reguillo señala tres ejes para pensar a los jóvenes en estos escenarios: “Los procesos de precarización-informalización de las biografías, las dinámicas, los circuitos y los imaginarios juveniles; el repliegue del Estado social y el fortalecimiento del Estado punitivo; el descrédito de las instituciones modernas –la escuela, los partidos políticos, los sindicatos, las empresas– como garantes de la incorporación de socializaciones exitosas” (Reguillo, 2012, 136).

En esta línea, y siguiendo a Foucault, para que este modelo de Estado funcione “es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño, relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía” (1992, 157) es decir, no se puede abordar el capitalismo aislado del sistema patriarcal y de patronato, ya que no solo oprimen reiteradamente a las mujeres, sino que sostienen diferentes formas de violencia, cargan a los jóvenes masculinos de responsabilidad sobre la subsistencia del grupo

1. Chaves identifica las siguientes representaciones dentro de este campo: “joven como ser inseguro, joven como ser en transición, joven como ser no productivo, joven como ser incompleto, joven como ser desinteresado y/o sin deseo, joven como ser desviado, joven como ser peligroso, joven como ser victimizado, joven como ser rebelde y/o revolucionario, joven como ser del futuro” (Chaves; 2010, 77).

familiar, e implican relaciones de dominación de adultos hacia niños.

Ahora, ¿Cómo se materializan estos procesos de dominación en el contexto actual? ¿Cuáles son las condiciones de vida de los jóvenes? ¿Qué cambios introdujo la pandemia y el período de aislamiento social? ¿Cómo es su vínculo con las instituciones? Según información del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la Argentina (INDEC, 2024), la población de 15 a 29 años bajo la línea de pobreza corresponde al 47%, mientras que la media para la población total se ubicó ese mismo año en el 41,7%. Al igual que sucede con las infancias, los niveles de pobreza son más altos en este rango etario que en la población en general. En el mismo sentido, el 13,5% de los jóvenes se encontraba bajo la línea de indigencia, ligeramente por encima del promedio para la población en su conjunto (11,9%).

Otros datos relevantes que dan cuenta de las condiciones de vida de los jóvenes refieren a la organización familiar y el cuidado, el empleo, la salud y educación. Desde la pandemia COVID-19 a esta parte (2020-2024) aproximadamente 4 de cada 10 adolescentes de 12 a 17 años dedican tiempo al cuidado de niñas, niños y personas adultas en el hogar. Mayormente las tareas de cuidado son realizadas por mujeres, mientras que sus pares varones se vuelcan a otro tipo de tareas, relacionadas con el trabajo remunerado. Esto probablemente esté vinculado a las estrategias que se dan en las familias para cubrir estas funciones.

En relación a la situación de salud, el Primer Diagnóstico Federal del Consejo Asesor de Salud Adolescente y Juvenil (2021) da cuenta de las problemáticas específicas en relación al acceso a servicios de salud de calidad por parte de adolescentes y jóvenes. Se identifican la escasez de profesionales formados con perspectiva de género, diversidades, adolescencias y juventudes, discapacidad y derechos humanos; las dificultades para la implementación de la Educación Sexual Integral, tanto en escuelas como en espacios de formación docente; la falta de red de acompaña-

miento, espacios de escucha, estructura edilicia y espacios de internación destinada a esta población; las dificultades para acceso a información confiable; y la hegemonía de una mirada adulto-céntrica, biologicista y binaria en el sistema de salud, que se suma a una imagen de lo juvenil como criminal y peligroso.

Por otro lado, nos parece importante incluir en este análisis aspectos vinculados a la autopercepción sobre la salud mental. Según una investigación de UNICEF (2022) que aborda la percepción que esta población tiene respecto de su bienestar emocional, los sentimientos de temor, angustia y depresión mostraron su pico más alto luego de la pandemia en mayo de 2021, y si bien más tarde existieron descensos, no se dieron mayores variaciones desde octubre de ese año, lo que da cuenta de una persistencia de distintos niveles de padecimiento emocional entre los jóvenes². Una edición posterior de esta serie de relevamientos arroja que los problemas que más le preocupan a los jóvenes son la pobreza, el trabajo, la educación y el consumo de drogas (UNICEF; 2024).

En materia educativa, si bien desde 2001 se advierten avances significativos en las tasas de escolarización en el nivel secundario, aún existen desigualdades según clase social. Mientras que el 94% de los jóvenes de 12 a 17 años de mayores ingresos asiste a la secundaria, ese número desciende a 84% cuando se trata del quintil más pobre. Respecto a la terminalidad de la escuela entre jóvenes de 20 y 22 años, en 2022 el 66% había logrado terminarla, pero ese número desciende a 37% cuando se trata del quintil más desfavorecido. (UNICEF & OEI; 2024)

En lo que respecta al empleo, según datos publicados por el INDEC en 2024, la tasa de desempleo es aproximadamente tres veces mayor entre los jóvenes y las jóvenes de 18 a 24 años (19,5%) en comparación con el promedio de la población (7%), llegando al 21,5% para las mujeres. Además, entre los jóvenes que tienen trabajo asalariado, la informalidad alcanza el 63%, casi el doble del promedio general (36%). (INDEC; 2024)

2. 15% se siente angustiado, 11% deprimido, 7% asustado. (UNICEF, 2022).

Por último, podemos tomar indicadores locales para analizar el impacto de la pandemia en la economía de los hogares. Según un relevamiento realizado por la Universidad de La Matanza (2022) en el distrito, en el 2020 sólo el 11.1% de los hogares encuestados no podía sostener los gastos básicos del hogar, este porcentaje subió al 39.5 en el 2021, y sube aún más en el 2022 al 42.7%. En el 2020 casi la mitad de la población (49.7%) indicaba que sus ingresos eran menores a partir de la pandemia, ese porcentaje sube al 66.7% en el 2021 y luego llega al 59.6% en el 2022; si bien hay una leve mejoría respecto al año anterior, el 60% de la población advierte que sus ingresos empeoraron desde 2020, lo que se vincula directamente con el alto grado de informalidad laboral que se presenta en el municipio.

VULNERACIONES QUE ATRAVIESAN LES JÓVENES

Si bien hemos presentado datos estadísticos sobre diferentes variables que hacen a las condiciones de vida de les jóvenes, en este apartado daremos cuenta de algunas de las vulneraciones más significativas ya sea por su gravedad o por su recurrencia, que atraviesan les adolescentes de La Matanza. Nos interesa visibilizar aquí un diagnóstico realizado por los equipos de los dispositivos y programas de la Dirección de Niñez y Adolescencia del Municipio de La Matanza.

Al principio de este artículo nos referíamos a un contexto en el que la vida de adolescentes y jóvenes está atravesada por carencias materiales y relacionales. En esta situación de crisis económica y social una problemática recurrente es la omisión en prácticas de cuidado por parte de les adultos de la familia. Jóvenes que crecieron con falta de acciones de cuidado, o que quedan relegados por llegar a determinada edad. Sucede a su vez, un desequilibrio entre el cuidado que reciben les adolescentes y aquel que se les demanda hacia miembros menores del entorno familiar.

Otro aspecto remite a las instituciones. Vulneraciones vinculadas especialmente a la salud, salud mental y educación que tienen que ver con barreras en el acceso a estos efectores, en especial en este contexto de vaciamiento de las políticas pú-

blicas y cuestionamiento del rol del Estado como garante de derechos. En tercer lugar, se identificó la violencia institucional como problemática, especialmente la proveniente de las fuerzas de seguridad, pero también de instituciones judiciales, educativas y de salud.

En cuarto lugar, se identificaron las violencias ejercidas hacia les adolescentes y jóvenes en el ámbito familiar y barrial, así como la violencia como forma de vincularse. El contexto de crisis socio-económica complejiza la vida cotidiana y los modos de vincularse se tornan más violentos.

Otra dimensión ampliamente desarrollada en este diagnóstico es la vinculada al consumo problemático de sustancias así como la cooptación de adolescencias en instancias de la cadena de producción-mercantilización de las mismas, como dos problemáticas vinculadas y en aumento. Frente a la falta de oportunidades, la participación en esta actividad ilegal se constituye para les jóvenes en un medio de vida y una construcción identitaria.

Por último y también como una problemática en aumento y más evidente desde la pandemia, se identifica el padecimiento subjetivo que se expresa de diversas formas: consumo de sustancias como ya mencionamos, autolesiones, conductas violentas, prácticas de aislamiento, como las más visibles, pero también depresión, ansiedad y angustia que se presentan de modo más silencioso. Complejizan estas situaciones las dificultades de les adultos, tanto de la familia como de instituciones de cercanía, para problematizar estos síntomas y las deficiencias de acceso al sistema de salud.

EL TERRITORIO, LAS INSTITUCIONES Y LAZO SOCIAL POST PANDEMIA

Estos diagnósticos situados en La Matanza no están escindidos de la historicidad territorial que la caracteriza, su ávida historia local atravesada por la vulneración socioeconómica, viene aparejada de la solidez del entramado social y comunitario. En este modo de organización vecinal, barrial, solidaria es que se posa parte de la estructura simbólica y material que sostiene a les jóvenes.

En este sentido, el contexto de pandemia se vio fuertemente atravesado por la organización comunitaria en los barrios matanceros, sobre estas dinámicas se posaron los modos de sostener la angustia, la incertidumbre, pero también la subsistencia.

A su vez, la pandemia replegó a las instituciones públicas territoriales, la educación se virtualizó, la atención en salud se volcó a lo más urgente y asistencial, las políticas promocionales viraron a la asistencia alimentaria u orientación en distintos trámites necesarios para acceder a prestaciones.

En el escenario post pandemia, las relaciones de proximidad se hicieron protagonistas. Se evidenció el papel de las organizaciones sociales conducidas por habitantes del territorio, pero también se hicieron visibles los efectos de que la vida social haya estado menos regulada por las instituciones formales, principalmente las educativas. En contextos donde la reproducción de la vida está atravesada por la incertidumbre, la escuela impone rutinas y constancias. Además, es un espacio de socialización secundaria y de transmisión de formas de convivencia, así como una posibilidad para la detección de vulneraciones de derechos hacia NNyA o situaciones de salud.

La realidad con la que se encontraron las instituciones de cercanía cuando retomaron la presencia fue de mayor vulnerabilidad. Parte del diagnóstico fue que una porción significativa de adolescentes y jóvenes discontinuaron sus trayectorias educativas, otros se insertaron dentro del mercado laboral informal o inclusive se vieron perpetuando métodos de subsistencia riesgosos, así como se hizo notorio el aumento de la violencia barrial. En este sentido, se puede ver como el período de aislamiento profundizó un proceso de exclusión existente, que la crisis económica y las lógicas de ultraderecha actuales continúan agudizando.

Aún hoy, habiendo transitado el escenario post pandémico, hablar del abordaje comunitario, es sostener la oposición a la fuerte corriente capi-

talista, que promueve como único horizonte legítimo las relaciones de intercambio vinculadas al mercado y la meritocracia; pensar en promover, acompañar y propiciar organizaciones de origen comunitario desde la política pública no solo es reconocer las trayectorias sociales de los barrios sino también plantear una resistencia a este modelo singularista.

PROGRAMAS DESTINADOS A JÓVENES EN EL MUNICIPIO DE LA MATANZA

El Municipio de la Matanza cuenta con más de 25 años de continuidad en la gestión política. En ese proceso viene desarrollando diferentes programas destinados a adolescentes y jóvenes que se articulan con programas provinciales. Antes de la sanción de la ley de protección y promoción de derechos de niños, niñas y adolescentes N° 13298, La Matanza ya contaba con antecedentes en este sentido.

Son ejemplos de esto el Consejo Municipal de Niñez y Adolescencia que agrupa más de 300 organizaciones sociales y comunitarias que intervienen con NNyA y busca fortalecer estas instituciones mediante capacitaciones, encuentros, así como generar instancias de diálogo y articulación con otros niveles del Estado y organismos no gubernamentales, y el Programa Adolescencia y Niñez en el Deporte, el Arte y la Recreación (ANDAR) que brinda desde 2005 actividades recreativas, deportivas, culturales y artísticas abiertas a la comunidad especialmente en las organizaciones que forman parte del consejo.

Si bien desde la adhesión a la ley se desarrollaron diversos programas³ en la órbita del Área de niñez y adolescencia de la Secretaría de Desarrollo Social, vamos a tomar dos: el programa Envión Podés con una trayectoria de quince años, y el Programa para la Promoción y el Fortalecimiento de Centros Socioeducativos y Comunitarios en Barrios Populares como una instancia de articulación reciente con el Estado provincial. Ambos tienen en común que abarcan la población joven más allá de su mayoría de edad.

3. Construyendo Ciudadanía que aborda el derecho a la participación; y en la órbita del Servicio Local el programa Propiciar (Programa Para la Inclusión Comunitaria de la Infancia y la Adolescencia en Riesgo) dirigido a niñas/os y adolescentes no punibles, en conflicto con la ley penal y el Programa para la Prevención y Atención Inmediata del Abuso Sexual Infantil (ASI).

El Programa Podés, netamente municipal, nació en 2009 con el objetivo de aumentar la inclusión educativa y el ejercicio de la ciudadanía en jóvenes a partir de los 12 años. El Programa Enviñón, por su parte, también surge en el año 2009 pero en el ámbito provincial y busca lograr la inclusión socioeconómica, política y cultural de jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad social. Tanto Enviñón como Podés cuentan con equipos técnicos y de operadores, tienen despliegue territorial e incluyen una beca para los jóvenes participantes. Desde el 2014 funcionan fusionados, contando con 24 sedes territoriales, 14 subsedes y más de 30 espacios comunitarios. El Programa Enviñón Podés aborda la promoción, protección y restitución de derechos: salud, educación, deporte, cultura, comunicación, justicia, trabajo y participación. Su perspectiva de trabajo se centra en la integralidad, territorialidad e intersectorialidad desde un enfoque de género y derechos, desplegando estrategias de intervención corresponsables para el abordaje de las diversas problemáticas sociales que transitan los jóvenes.

Según un informe elaborado por el Centro de Estudios de la Ciudad con el apoyo de UNICEF (2020), el caso de las políticas municipales para la atención de adolescentes y jóvenes en el Municipio de La Matanza destaca por los siguientes aspectos: respecto del marco normativo, la adhesión a la ley no resulta determinante sino que institucionaliza procesos e iniciativas locales, en cuanto al enfoque, entiende al joven como sujeto de derechos, de forma diversa y contemplándolos en su contexto de vulnerabilidad, a su vez, combinan la individualización de los jóvenes como su abordaje colectivo, así como la concepción de sujeto de derechos y sujeto político.

Según Indira Berjulet (2024), el Programa Enviñón es considerado por los jóvenes entrevistados como una referencia positiva, la participación en los espacios grupales se identifica con la socialización, aprendizaje, y contención, mientras que se reconoce el acompañamiento por parte del equipo técnico ligado a la posibilidad de acceder a diferentes derechos como salud, educación, justicia. A su vez, existe coincidencia en que recomendarían el espacio a otros jóvenes y que “no imaginan que la sede no existiera en el barrio”, dando cuenta del sentido que tiene en sus vidas. (Berjulet, 2024)

Se observa así, el caso de un Municipio que logra optimizar y organizar recursos con una impronta propia. Y un programa que a pesar de los cambios de gestión a nivel provincial y nacional se mantiene en el territorio gracias a esta estructura municipal, aunque no sin dificultades presupuestarias y esfuerzos cada vez mayores de sus equipos. Nos referimos aquí a condiciones laborales más complejas en varios sentidos. En términos de remuneración y necesidad de sumar otros empleos, a la complejidad creciente de las problemáticas abordadas, así como en lo que refiere a las escasas políticas públicas y al debilitamiento de las organizaciones sociales que dificultan el trabajo en red y la posibilidad de incidir en las situaciones de vulneración.

En segundo término mencionamos el Programa para la Promoción y el Fortalecimiento de Centros Socioeducativos y Comunitarios en Barrios Populares. El mismo depende de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia y tiene como objetivos la alfabetización; la revinculación de quienes por diferentes motivos se han desvinculado de la escuela o presentan trayectorias escolares discontinuas; y el fortalecimiento de las trayectorias educativas.

Los centros socioeducativos han sido pensados desde el gobierno provincial como “espacios en los cuales fuera posible recuperar la demanda de los territorios, como así también la vasta experiencia de organizaciones sociales, comunitarias y religiosas. Una herramienta para poder dialogar con las necesidades de los barrios populares y desde los cuales poder dar respuesta, incluyendo experiencias de educación popular como así también estrategias pedagógicas” (DGCyE, 2024, 6). En este sentido, se puede observar como la política pública provincial posa su intervención y acompañamiento a estas trayectorias desde el vínculo comunitario, revalidando y sumando recursos profesionales a las instituciones y organizaciones locales.

Teniendo en cuenta lo anterior, en un escenario donde pareciera que nada alcanza, nos interesa la reflexión sobre los caminos posibles, el poder sistematizar desde el territorio aquella tarea que construimos cada día y que tiene potencia transformadora.

CAMINOS POSIBLES PARA TRABAJAR CON JÓVENES

Luego de haber recorrido las condiciones de vida de las juventudes, así como del territorio y haber dado cuenta de políticas destinadas hacia los jóvenes, nos interesa recuperar nuestra experiencia como trabajadoras sociales desde equipos interdisciplinarios y territoriales de dichos programas. ¿Cómo construir intervenciones que apuesten al cuidado, protección y protagonismo de los jóvenes en estos contextos? ¿Cómo tejer contrasentidos frente al individualismo?

Antes de hacer foco en la intervención específica con jóvenes, destacamos que son necesarios espacios para acompañar a las familias en la crianza, como describimos en relación a las vulneraciones, entornos violentos, privaciones en el ámbito relacional, situaciones de salud mental, todas remiten a la importancia de adultos referentes en la vida de los jóvenes.

Luego, en lo que respecta al abordaje con los jóvenes, frente a estos entornos que describimos necesitamos producir y construir vivencias intensas y significativas pero en términos positivos. Nos referimos a la conjunción de diferentes tipos de dispositivos y experiencias:

1. Instituciones que alojen a los jóvenes cotidianamente. Que los hagan sentir bienvenidos, que haya adultos que les dediquen su tiempo, escucha, que puedan demostrar interés, demostrando cercanía y permanencia.
2. La construcción de referencias, de vínculos de confianza con estos jóvenes, a través de compartir estos espacios cotidianos, de sostener espacios de escucha, pero también de disfrute. Y desde ahí trabajar desde la lógica del acompañamiento, poder generar acciones de restitución y promoción de derechos en base a su deseo: ya sea retomar la escuela, cuidar su salud, buscar trabajo.
3. La existencia de espacios grupales, talleres, actividades que sean de interés de los jóvenes. Donde circule su palabra y se puedan expresar opiniones, donde se tengan en cuenta conoci-

mientos previos, deseos, que tengan continuidad en el tiempo y ayuden a establecer constancias y rutinas en escenarios de vida poco predecibles. Que también les interpelen desde lugares lúdicos, creativos, desde todo lo que pueden ser y hacer: talleres de deportes, de Educación Sexual Integral, alfabetización, oficios, de arte.

4. Que estos espacios sean de socialización, que habiliten relaciones entre pares donde circulen otras formas de vincularse respetuosas, de compañerismo, de diálogo; diferenciadas de formas violentas que circulan en el barrio y algunas familias. Que sean espacios de pertenencia y de construcción de nuevas grupalidades.
5. La posibilidad, a raíz de la participación de estos dispositivos, de ser parte de una producción colectiva. Poder llevar adelante un proyecto en este marco, que instale determinados pasos en el tiempo y un producto final como objetivo de un camino conjunto donde el aporte de todos es necesario. Por ejemplo: un mural en el barrio con una consigna de interés, un video sobre un tema investigado, un encuentro con jóvenes de otras instituciones para compartir estas producciones.
6. Generar salidas educativas, experiencias turísticas, vivencias culturales, hechos especiales que marquen hitos en las biografías, que propongan otras formas de habitar el territorio, pero también de salir de él. No se vuelve igual de estas de esas experiencias que conectan con la belleza, naturaleza, cultura, disfrute y se posibilitan por todo lo anterior respecto a compartir un cotidiano, participar de un espacio grupal, y que todo eso se de acompañado y en diálogo con adultos de referencia.

Todas estas son intervenciones que más allá de los marcos programáticos se pueden lograr desde diferentes efectores territoriales con sus diversidades: escuelas, centros de salud, espacios municipales, organizaciones sociales, y que son aún más potentes cuando se involucra a referentes familiares y se trabaja articuladamente con otros actores en el marco de la corresponsabilidad.

CONCLUSIONES

En este número la revista cuestión urbana propone colocar a las juventudes en el centro de la escena, pero lejos de un lugar de consumidores o de responsabilidad respecto a problemáticas de nuestra sociedad.

En ese marco nos propusimos visibilizar esta experiencia de trabajo con jóvenes en La Matanza. Pudiendo definir este grupo etario y caracterizar las condiciones de vida que atraviesan a las juventudes de sectores populares. Así como presentar espacios de posibilidad desde las políticas públicas a nivel local.

Como vimos en este recorrido, las problemáticas que atraviesan les jóvenes se están agudizando en entornos de mayor labilidad de los vínculos familiares y de debilitamiento de las instituciones que deberían protegerlos. Destacan por su gravedad y su aumento el padecimiento subjetivo, las vulneraciones vinculadas al consumo de sustancias y a la cercanía con la producción y mercantilización de

las mismas, además de la proliferación de la violencia como modo de vincularse.

Es en el escenario pospandemia que les jóvenes están aún más alejados de las instituciones tradicionales, quedando por fuera de mecanismos de inclusión. La existencia de nuevas institucionalidades que se entrelazan con estas, en diálogo con lo comunitario, e interpelen a les jóvenes desde su potencialidad, es necesaria para construir un futuro que materialice oportunidades reales y condiciones de vida digna.

Incluso en un contexto nacional de ausencia estatal, existe un lugar para las juventudes en la agenda pública provincial y municipal desde una mirada contrahegemónica y un abordaje desde la proximidad.

Narrar y reivindicar experiencias territoriales de jóvenes de La Matanza es un compromiso ético-político en un clima de época que pretende ocultar sus realidades, permitiendo visibilizar iniciativas transformadoras en contextos cada vez más adversos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, A. (2022). *Trabajo social e instituciones: Control social, transformación y vías de escape en tiempos críticos. Propuestas Críticas en Trabajo Social - Critical Proposals in Social Work*, 2(3), 51-72. <https://doi.org/10.5354/2735-6620.2022.61443>
- Belziti, C., Travi, B., et al. (2021). Aportes para un abordaje integral de la pobreza persistente. En A. Gómez & A. Clemente (Comps.), *Desigualdad y pobreza en América Latina: Nuevos escenarios, desafíos y exigencias para las políticas sociales* (pp. 68-96). UNM Editora.
- Berjulet, I. (2024). *La adolescencia desde los programas sociales* [Tesis de grado no publicada]. Escuela Diocesana de Servicio Social "Monseñor Gerardo Farrell", Escuela Superior de la Universidad de Morón.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades: Una antropología de la juventud urbana*. Espacio Editorial.
- Clemente, A. (Coord.). (2020). *Abordajes locales de adolescentes y jóvenes de los sectores populares: Políticas, programas e intervenciones en el conurbano de la Provincia de Buenos Aires. Informe 2019*. UNICEF Argentina - Centro de Estudios de Ciudad (CEC Sociales).
- Consejo Asesor de Salud Adolescente y Juvenil [CONSAJU]. (2021). *Primer diagnóstico federal*. Ministerio de Salud de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/bancos/2023-01/documento-consaju.pdf>
- Cuña, E. (2024). Breves notas sobre juventud y PROG.R.ES. AR. *Síntesis Clave. Boletín Informativo*, (184), junio 2024. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional de La Matanza.
- De Sena, A. & Dettano, A. (2022). La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19: breves apuntes sobre la cuestión social. *Síntesis Clave. Boletín Informativo*, (165), noviembre 2022. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional de La Matanza.
- Dirección de Niñez y Adolescencia de La Matanza. (2024). *Primeras conclusiones de encuentros territoriales* [Material no publicado].
- Fernández Soto, S., Fernández, M., & Vales, M. E. (2023). *La pobreza infantil en la Argentina post-pandemia del COVID-19: Una aproximación al estado de situación actual desde una perspectiva de derechos y de co-construcción*. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/231005/CONICET_Digital_Nro.c4355f96-96b7-4a38-9224-afa56e2632b9_B.pdf?sequence=2
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Ediciones La Piqueta.
- Ierullo, M., & Maglioni, C. G. (2015). Cuidado y organizaciones comunitarias: Reflexiones a partir de la experiencia de la Coordinadora de Jardines Maternales Comunitarios de La Matanza. *Argumentos. Revista de Crítica Social*.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2024). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2023. Informes técnicos, 8(73). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_2442F61Do46F.pdf
- Mera, M. (2024). Raíces de la crisis: Los jóvenes, los más castigados por la falta de empleo. <https://www.cippec.org/textual/raices-de-la-crisis-los-jovenes-los-mas-castigados-por-la-falta-de-empleo/>
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*. Siglo 21 Editores.
- Tonon, G. (2006). *Juventud y protagonismo ciudadano*. Espacio Editorial.
- Unicef. (2022). *Encuesta rápida sobre la situación de la niñez y la adolescencia: Sexta ronda*. <https://www.unicef.org/argentina/informes/encuestas-rapidas-sobre-situacion-de-ninez-y-adolescencia>
- Unicef. (2024). *Encuesta rápida sobre la situación de la niñez y la adolescencia: Octava ronda*. <https://www.unicef.org/argentina/informes/encuestas-rapidas-sobre-situacion-de-ninez-y-adolescencia>
- Unicef. (2025). *Ser protagonistas*. <https://www.unicef.org/argentina/informes/ser-protagonistas>
- Unicef & OEI. (2024). *Adolescentes, jóvenes y educación secundaria*. <https://www.unicef.org/argentina/informes/adolescentes-jovenes-y-educacion-secundaria>
- Vilas, C. (2020). Política social y pandemia. *Cuestión Urbana*, 4(8/9), 21-25.

